

Los perros de agosto, de Alexis Ravelo

- 1. Revisa estos extractos de la novela y decide qué partes son textos descriptivos, los narrativos y los dialógicos:**

A la mañana siguiente fui al puerto de Las Nieves, metí a Babieca en el vientre del Fred Olsen Express y subí a la cafetería. Edi me había llamado a primera hora para darme el nombre completo del Reverendo y decirme que ya se enteraría de algo más.	Curiosamente, el despacho no era demasiado amplio. Tenía, además del escritorio, bastante funcional, una mesa redonda para reuniones y un sofá. En cuanto a decoración, una vitrina con distinciones y fotos (solo me fijé en una en la que Manrique Bosch daba la mano a un ministro) y un cuadro. Eso sí, el cuadro era nada menos que una arpillería de las de Millares. Yo nunca había visto uno de esos fuera de un museo. O sea, que, pasta, lo que se dice pasta, había por un tubo.
<p>—Oye, perdona, no te he ofrecido nada de beber. ¿Te apetece un café o un refresco?</p> <p>—No, gracias. Ya tomé un café con leche en el barco.</p> <p>—Ah, viniste en barco...</p> <p>—Sí.</p> <p>—Yo también lo prefiero. El avión me da mucho yuyu —dijo, riéndose, un tanto avergonzada—. Cuando voy a Las Palmas, siempre cojo el <i>ferry</i>.</p> <p>—¿Vas mucho a Las Palmas?</p> <p>—Sí. Una vez al mes, por lo menos. Por trabajo.</p>	Comencé a entrevistarlo, con la grabadora en marcha. Las preguntas eran sobre cosas que yo ya sabía: Cómo había ido ascendiendo; la forma en que había superado las crisis económicas de los últimos años; cómo veía el sector de la construcción ni la actualidad; si temía alguna nueva crisis. Después le pregunté sobre la importancia de los proyectos de la obra social de Comarfe. Tú y yo sabemos que el único objetivo de esa obra es desgravar impuestos, pero qué se le va a hacer...
El tipo no parecía peligroso. Tendría unos treinta y tantos. Flaco y pequeñajo. Con una camisilla mugrienta, un pantalón de chándal y guaraches de plástico. Parecía no haberse afeitado en varios días y seguro que se había olvidado hacia tiempo de lo que es una ducha.	Yo había dado un par de vueltas por allí, después de aparcar a Babieca junto a la gasolinera cercana. Al fin me decidí a abordarlo y le di las buenas tardes. Sorprendido quizá por el hecho de que alguien lo saludara con normalidad, correspondió con un «Buenas».
—Por aquí me ando —le dije mientras nos echábamos a andar uno junto al otro, sin mirarnos, en dirección a su casa, que estaba a unos doscientos metros calle abajo—. ¿Qué, masoca? ¿Te castigaste bien hoy?	La veía de perfil: su cuerpo menudo pero bien hecho (felicitades a su papá, su mamá y sus monitores de gimnasio), la camisa de seda blanca, la falda mínima, las medias color canela enfundando aquellas piernas perfectas.

2.- Vuelve a leer los textos anteriores e intenta localizar cuáles son las principales coincidencias en los textos descriptivos, los narrativos y los dialógicos. Después, responde estas preguntas:

- En los textos _____ utilizamos adjetivos calificativos, símiles y metáforas.
- En los textos _____ se relatan los hechos que protagonizan los personajes.
- En los textos _____ varios personajes intercambian información, alternando el uso de la palabra. Se suelen utilizar guiones para estructurarlos.

3.- Revisa los nombres de varios personajes y arrástralos al lugar correcto:

Edu / Manrique Bosch / el Gordo Castro / Chano / Olga / Paula

Narrador/personaje principal	Personajes principales	Personajes secundarios

4.- Decide cuál es el mejor sinónimo para las palabras en negrita, sacadas del libro y arrástralas al lugar correcto:

garrafal	grave	obeso	serio	tipo importante
a. Salvo en casos de riesgo de heladas, es una práctica ilegal y un delito bastante gordo .				
b. El problema está en que yo soy un tipo cutre y gordo y tú eres muy sofisticada y, además, estás muy buena.				
c. Mira, por lo pronto, sé que Ortiz sabía algo muy gordo sobre tu jefe.				
d. Era la antesala del pez gordo al que había venido a visitar.				
e. Y yo cometí un error gordo : salir de casa.				

5.- Hay varias palabras en el texto en mayúscula. Revisa las normas que estudiamos sobre mayúsculas y decide por qué se están usando en cada caso:

- Lo llamaban el **Reverendo**.
- Una de las ideas fue llamar a **Harry el Sucio** y consultar con él.
- Se me puso de punta hasta el último pelo, pensando en la posibilidad de que fuera otra vez mi amigo **Garganta Profunda**.
- Me fijé en las carátulas de algunos de los discos que había por el suelo. **Werther**, **Manon Lescaut**, **La Traviata**, **Jurándote Tristón e Isolda**...
- Solo que debía de dormir en la calle y que tenía una **Biblia**.
- ... un arsenal como el de Brendan Fraser en **La momia**.
- Resulta que **Comarfe** había disminuido a lo bestia sus beneficios en los últimos ocho meses.
- ¿**Qué** cosa podía valer tanto dinero o, incluso, una vida humana?

